

Presente y futuro de la traducción audiovisual en la Argentina y en el mundo

El viernes 22 de abril, en el VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, tuvo lugar la mesa de traducción audiovisual compuesta por Frederic Chaume Varela, Jorge Díaz-Cintas y Gabriela Scandura, con moderación de nuestro consejero a cargo, Damián Santilli. Dicha mesa fue una idea de la Comisión de Artes Audiovisuales y tuvo como objetivo aprovechar al máximo a tan reconocidos expertos en la TAV.

| Por la Trad. Públ. Verónica Ortiz, integrante de la Comisión de Artes Audiovisuales

Para romper el hielo —y también el protocolo—, decidimos no presentarlos según sus extensos currículos, sino dejar que ellos comenzaran la charla hablando de la actualidad, de los proyectos en los que se encuentran trabajando ahora mismo. Comenzó Jorge Díaz-Cintas contándonos que está trabajando en un proyecto investigador con una beca de la UE en la que trabajan sobre la recepción de los subtítulos con *Eye Tracking*, una tecnología que permite ver cómo se reciben los subtítulos tanto en oyentes como en no oyentes. Además, está trabajando con una multinacional dedicada a los subtítulos, donde da capacitación a nuevos subtituladores que deberán rendir un examen de ingreso para poder trabajar directamente con dicha empresa.

Por su parte, Frederic Chaume Varela contó que está en la etapa final de la creación de un libro sobre convenciones de traducción para doblaje en España. Se encargaron de entrevistar y enviarles cuestionarios a los estudios de doblaje en España para saber de qué manera quieren las traducciones los clientes, con qué formato, qué tipo de ajustes y símbolos, qué clase de registro oral; y este libro saldrá a la luz en aproximadamente un mes y medio. También hay otro proyecto que es similar, pero para la subtitulación. Entrevistaron a empresas de subtitulado en España para investigar sobre los mismos parámetros, pero en el subtitulado. Dicho libro saldrá bajo la editorial de la Universidad Jaume I de Castellón, a la que pertenece Frederic. El último proyecto profesional que hizo fue el de subtitulación de dibujos animados para niños, a diferencia del doblaje, que es lo que se suele preferir para esta audiencia. Tuvieron que tomar decisiones sobre determinados parámetros que ya están definidos para el subtitulado para adultos, pero no para aquel dirigido a los niños: por ejemplo, la velocidad de los subtítulos, el léxico o vocabulario utilizado y demás elementos que se debieron estudiar previamente para poder implementarlos con éxito.

Por último, Gabriela Scandura nos habló sobre su incursión en el doctorado que brinda la Universidad Jaume I de Castellón, específicamente en la investigación sobre el español neutro y la oralidad prefabricada en programas infantiles, tarea que lleva

adelante con Frederic Chaume Varela como tutor. En la actualidad, Gabriela se encuentra trabajando en traducciones de doblaje para programas juveniles *Live-Action*, en traducción creativa o *transcreation* y en el subtitulado de programas de deportes. Gabriela destaca que justamente la gran variedad en nuestra profesión es lo que nos permite aprender un poco más cada día.

La pregunta que siguió en la mesa fue sobre la evolución de la traducción audiovisual en los últimos veinticinco años, tanto en los medios como en la forma de trabajo. Gabriela comenzó hablando sobre lo importante que fue la revolución digital para la TAV y los cambios que produjo. Antes se utilizaban equipos y *software* lentos, era un sistema mucho más casero, los *timecodes* se colocaban en forma manual, pero hoy en día el sistema es mucho más cómodo y fácil. También se ganó terreno en lo social al tener la posibilidad de ir a la empresa con la que uno trabaja y poder hablar con los actores de doblaje, por ejemplo. Claro que nuestro desempeño también va a depender de contar con un buen equipo, una conexión veloz a internet y mucha memoria disponible.

Frederic, por su parte, cuenta que comenzó trabajando con el VHS, luego pasó al DVD y ahora todo se descarga desde un FTP. Antes uno tenía la necesidad de estar físicamente cerca del cliente para hacerse de estos elementos, pero ahora se puede trabajar desde un mismo sitio con clientes en todas partes del mundo. También destacó la importancia de las redes sociales profesionales, donde uno puede preguntar dudas, recibir encargos y hacer pagos, por ejemplo, desde el mismo lugar.

Cuando llegó el turno de Jorge, Damián amplió la pregunta y planteó el tema de la exigencia del traductor. Si bien la tecnología nos hace trabajar más rápido, ¿también nos exige más? Jorge mencionó que, a su criterio, hubo un cambio radical en las necesidades temporales que nos acercan más al proceso de los videojuegos, donde la traducción forma parte del proceso de producción y no del de posproducción. Estamos acostumbrados a que el subtitulado siempre haya sido parte de la posproducción, pero ahora el mundo globalizado exige todo al mismo tiempo en



Presente y futuro de la traducción audiovisual en la Argentina y en el mundo



varios países del mundo. Jorge nos recomienda estar preparados para todas las eventualidades que puedan surgir porque la inmediatez puede afectar la calidad de la traducción.

El tercer tema elegido tuvo que ver con las nuevas posibilidades que se abren para aquellos traductores especializados en la TAV, más allá del subtítulo y el doblaje. Jorge mencionó que hay mucho campo de trabajo en la accesibilidad, como el subtítulo para sordos, tanto de programas preparados como de programas en directo (rehablado). Cada vez son más las instituciones que requieren accesibilidad para personas con discapacidades sensoriales, como es el caso de la audiodescripción para museos, óperas, teatros, *ballet*, etcétera. También mencionó que la traducción de videojuegos se involucra cada vez más en nuestro terreno. Necesitan localización y, en muchos casos, piden que el traductor pueda hacer el *voice-over* y usar su voz, además de brindar sus capacidades lingüísticas.

Frederic opinó que, cuanto más podamos ofrecerle al cliente, mejor será. Dice estar convencido de que es bueno que el traductor audiovisual sepa trabajar en todas las modalidades de la integración audiovisual. En ciertos videojuegos que son más creativos, se pueden hacer tres tareas a la vez: doblaje, subtítulo y localización. Otro trabajo que se está pidiendo con mayor frecuencia es la conversión entre variedades de la misma lengua: de español latino o neutro a español peninsular, y viceversa. También existe la corrección del producto acabado o *quality control*. Frederic les recomienda a los estudiantes comenzar trabajando como gestores de proyectos (*project managers*) porque es una buena forma de ir acercándose al mundo de la traducción y ganar experiencia. Gabriela opinó que, en la Argentina, la accesibilidad está avanzando bastante. También está creciendo la demanda de traducciones inversas, especialmente de programas o películas argentinos, porque somos los que mejor conocemos nuestra forma de expresarnos y los que vamos a poder transmitir el mensaje. Además, hay mucho trabajo de corrección, edición y *closed captioning*, según expresó.

En una pregunta específica para Jorge, Damián le consultó cómo formarse en estas áreas nuevas que están surgiendo para poder especializarse. Jorge respondió que el terreno cambió mucho también en el campo de la preparación profesional, y hoy en día existen muchas maestrías específicas para la TAV, por lo que hay un mayor grado de especialización. En España están bastante avanzados en esa especialidad porque vienen trabajando en ella desde hace mucho tiempo.

El siguiente tema que se tocó fue la visibilidad del traductor audiovisual, entendida desde el punto de vista de su reconocimiento, por ejemplo, con los derechos de autor. Gabriela abordó el caso de la Argentina, donde explicó que gran parte del problema

pasa por el contrato que firma el traductor, en el cual renuncia a sus derechos de autor antes de comenzar con el trabajo. Otro problema es que hay una ley que establece que el *surtitling* (los subtítulos en una obra de teatro) no se considera traducción, por lo que no genera derechos de autor. Frederic se refirió al modelo español, no sin antes destacar la importancia de tener en la Argentina un colegio profesional para los matriculados, algo que en España no existe. Sí cuentan con la Asociación de Traducción y Adaptación Audiovisual de España (www.atrae.org), a la que pueden llamar para asesorarse. En España, se puede registrar cada traducción para que se gestionen los derechos de autor. A fin de año, el traductor cobra *royalties* por la cantidad de veces que se proyectó el producto audiovisual por él traducido.



Uno de los temas más esperados de la mesa se dio a continuación y fue el de las tarifas u honorarios profesionales. Damián les preguntó a los expertos cuál sería el ideal como profesionales especializados, qué debemos exigir y si esa exigencia se ve reflejada o no en la situación actual. Jorge comenzó aclarando que existen varias posibilidades en lo que ofrece el mercado. Hay que tomar una perspectiva para saber qué existe, qué se puede aceptar y qué es inaceptable. El mercado está muy desregulado, y en la TAV hay multinacionales que solo se dedican al subtítulo y tienen mucho poder a la hora de decidir cuánto pagar. No se paga lo mismo en todas las regiones en las que se encuentren los traductores, sino que varía según el país en el que reside el subtítulo. En el Reino Unido, se habla de £3,5 por minuto solo para la traducción. Si a eso se le suma la temporización y la parte técnica, no menos de £7 por minuto. En Francia, por ejemplo, se suele cobrar €1,5 por minuto de subtítulo. Actualmente, hay empresas que son conscientes de que la calidad en la traducción está decayendo debido a los intermediarios, por eso están optando por tener una comunicación más directa con el subtítulo. Frederic, por su parte, hizo hincapié en el gran volumen de trabajo que existe y que crece día a día para la TAV, ya sea por las cadenas por cable y satelitales, otras como Netflix y HBO, los festivales de cine y hasta los videos corporativos e institucionales. Por lo general, por diez minutos de doblaje se suele cobrar hasta €40 en el mercado español. Si a eso le sumamos el ajuste (*lipsynch*, por ejemplo), se le suman otros €40.

Como cierre de la mesa, se dejó un espacio para las preguntas del público, tiempo que aprovecharon muy bien para consultar y sacarse dudas con los especialistas con los que tuvimos el lujo de contar en un evento tan esperado. ¡Y ya estamos pensando en el próximo! □